

La composición del movimiento animalista en Argentina.

Méndez Anahí.

Cita:

Méndez Anahí (2023). *La composición del movimiento animalista en Argentina*. *Revista Question/Cuestión*, 3, 1-36.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/94>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pwp7/m1P>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



La composición del movimiento animalista en Argentina

Anahí Méndez

Question/Cuestión, Nro.75, Vol.3, Agosto 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e802>

La composición del movimiento animalista en Argentina

The composition of the animal rights movement in Argentina

Anahí Méndez

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (UBA-FSOC-IIGG/CONICET)
Argentina

anahimendez.86@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3808-1366>

Resumen

El artículo es un recorte de la investigación realizada en el marco de la tesis de maestría. Se focaliza en las características sociodemográficas de las y los activistas que forman parte del movimiento animalista en Argentina, sus características en cuanto a la posesión y uso de tecnologías digitales, las principales fuentes de información que tienen respecto del especismo, las organizaciones que integran, y sus valoraciones y proyecciones acerca del movimiento. Los resultados se desprenden de los datos obtenidos mediante un cuestionario que fue respondido por activistas animalistas. En el marco de la tesis, se implementó este instrumento con el fin de complementar los datos cualitativos.

Abstract

This paper is a piece of the research carried out within the framework of the master's thesis. It focuses on the sociodemographic characteristics of the activists who are part of the animal rights movement in Argentina, their characteristics in terms of possession and use of digital technologies, the main sources of information they have regarding speciesism, the organizations they are part of, and their evaluations and projections about the movement. The results come from the data obtained through a survey that was answered by animal activists. Within the framework of the thesis, this instrument was implemented in order to complement the qualitative data.

Palabras clave: movimiento animalista; movimientos sociales en red; Internet y tecnologías digitales; activistas animalistas en Argentina.

Keywords: animal rights movement; networked social movements; Internet and digital technologies; animal rights activists in Argentina.

Introducción

El movimiento animalista(1) emerge durante la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos y Europa y se expande a Latinoamérica a partir del siglo XXI. En Argentina, se observa que, con mayor relevancia desde la década de 2000 hacia la actualidad, fue conformándose un movimiento social compuesto por las redes de activistas y organizaciones identificadas con los antiespecismos y la defensa de los derechos animales. Su objetivo social o la visión del orden social que desea como meta en el horizonte de su acción colectiva (Tilly, 1978, 1984; Melucci, 1994, 1999; Touraine, 2006; Tilly y Wood, 2009; Alzina, 2010), tiene como finalidad generar cambios en la cultura y en la relación especista entre ambiente y sociedad(2), específicamente, entre animales de la especie *homo sapiens* o especie humana y animales de especies no humanas.

Constituye uno de los movimientos socioambientales contemporáneos (Castells, 2003, p. 135-158; Bebbington, 2009; Hernández, 2016; autora, 2022), que comparte las

características de los movimientos en red tales como hibridaciones y articulaciones complejas y frecuentes entre las tecnologías digitales (TD) y sus acciones colectivas. Esto significa que estas tecnologías están relacionadas a la gestación, la coordinación y la difusión de los grupos, haciendo de la comunicación a través de Internet su punto fuerte, nunca el único (Marí Saez, 2004; Lago Martínez, 2012; 2017; Sádaba, 2012; Peña Ascacíbar, 2017). Además, son movimientos que adquieren una estructura rizomática (Deleuze y Guattari, 1994), es decir, forman redes descentralizadas, distribuidas, no verticalistas, sin un centro y jerarquía empíricamente localizables, mediante la interconexión en red de grupos independientes, que comparten características similares pero que entre sí son diferenciables porque conservan autonomía de acción e identidades propias. Debido a este tipo de configuración, pueden surgir y desarrollarse demandas situadas, contextuales, que atienden y reconocen el aquí y ahora de su realidad y su historia. Pero éstas, a su vez, se encuentran en diálogo con otras identificaciones colectivas que desbordan las fronteras que caracterizaban los Estado-nación modernos tendiendo a la multiescalaridad de la acción(3).

El objetivo del presente artículo consiste en comunicar algunos de los resultados de la investigación realizada en el marco de la tesis de maestría en Comunicación y Cultura (autora, 2022). Es un trabajo de corte descriptivo y recortado al análisis de la composición del movimiento animalista en la Argentina. Por cuestiones de espacio, se focaliza en las características sociodemográficas de las/os activistas animalistas en Argentina, su período de inicio en el activismo por los animales, sus principales fuentes de información respecto al concepto de especismo, sus características en cuanto al acceso y uso de TD, las organizaciones que conforman, y sus valoraciones y proyecciones sobre el movimiento. De hecho, si lo que se busca es profundizar en los conceptos de especismo y antiespecismo, o incluso, conocer en términos comprensivos acerca de las características de las acciones colectivas que algunas de las organizaciones animalistas en Argentina llevan adelante, se sugiere revisar otros trabajos publicados anteriormente (autora, 2016, 2019, 2020b) que oficiaron de avances de la tesis citada donde se focalizó en el estudio de los procesos de apropiaciones de TD y en la dimensión de la socioestética de la acción, dos aspectos característicos que se observan articuladamente en los repertorios de las acciones colectivas animalistas argentinas (autora, 2022).

Abordaje metodológico

Según una encuesta reciente realizada durante julio y agosto de 2020 por la Unión Vegana Argentina (UVA) en nuestro país, sabemos que el 12 % de la población es vegetariana o vegana (UVA, 2020). Sin embargo, hasta la actualidad no existen estudios que registren el volumen de activistas del movimiento animalista. Ser vegetariana/o o vegana/o no es sinónimo de ser activista por la defensa de los animales, por lo que la encuesta de la UVA sólo nos ofrece actualmente una aproximación al volumen de las personas que se identifican con una ética que no se alimenta con carne animal (personas vegetarianas) o que no consume ningún derivado de origen animal (personas veganas).

Los resultados que se abordan en este artículo se desprenden de los datos obtenidos a partir de un cuestionario autoadministrado online que fue respondido por activistas animalistas. En el marco de la tesis, se implementó este instrumento con el fin de complementar los datos cualitativos. Por ende, debido al desconocimiento previo de las características de la población objetivo es que se optó por una estrategia de “caída natural”. La muestra fue no probabilística, la selección de casos no fue controlada y las/os integrantes de la muestra se encuentran en ella por propia decisión. La encuesta fue respondida por 97 activistas en el período de septiembre a diciembre de 2018 y estuvo compuesta por un total de 38 preguntas que combinó cerradas y abiertas.

El cuestionario se confeccionó a través del servicio gratuito de Google Forms y se llevó a cabo de forma autoadministrada de modo *online* para incrementar el alcance y la cantidad de casos recolectados. El mismo fue distribuido vía WhatsApp a los contactos recabados en campo y a través de la participación en grupos cerrados de Facebook. Se tomó esta decisión al comprobar durante el período de campo que, cuando se trata de las acciones en los espacios físico-presenciales, las/os activistas suelen ser pocos numerosos con respecto a quienes interactúan en el ciberespacio.

En relación al relevamiento de los grupos que conforman el movimiento, se realizó a partir de fuentes primarias de información recabando datos mediante entrevistas, búsquedas y

observaciones en Internet, y el cuestionario. La decisión se debe a la inexistencia de registros oficiales que identifiquen a las organizaciones de este tipo, el cual tampoco hubiera registrado a colectivos y organizaciones sin personería jurídica tramitada, pero que sí efectúan acciones y se consideran parte del movimiento animalista. La información obtenida, a su vez, fue siendo cotejada mediante conversaciones y consultas vía Messenger Facebook, WhatsApp, Instagram y Telegram y en encuentros físico-presenciales con activistas animalistas. Finalmente, se decidió no incluir en el relevamiento a asociaciones conservacionistas ni aquellas que sólo se dedican al proteccionismo, debido a que persiguen intereses y motivaciones diferentes a los colectivos y organizaciones que se definen a sí mismos como animalistas antiespecistas y que luchan contra el especismo.

El análisis y procesamiento de los datos cuantitativos producto de las preguntas cerradas de la encuesta, se realizó a través del paquete estadístico SPSS. Luego, para la comunicación de los resultados se confeccionaron dispositivos visuales (tablas y gráficos en SPSS y Excel). A su vez, para el tratamiento y análisis de los datos obtenidos de las preguntas abiertas, se usó el software ATLAS.ti, permitiendo “*presentar los datos ordenados por categorías de manera de habilitar el desarrollo del análisis*” (Borda et. al, 2017, p. 46 en nota al pie 21). Esto permitió realizar una lectura no lineal y construir tópicos de significado y categorías de análisis. La estrategia de codificación se basó en la lógica del análisis temático. El sistema de categorías fue mixto, combinando categorías diseñadas *a priori*, con categorías emergentes que fueron surgiendo durante el trabajo de campo.

Resultados

Caracterización sociodemográfica

Uno de los objetivos que se propuso la investigación, fue conocer en términos descriptivos quiénes integran el movimiento animalista en Argentina y llevan adelante las acciones colectivas tendientes a la transformación de la relación especista entre ambiente y sociedad.

En relación a la *distribución geográfica*, aunque la actividad animalista acontece en casi todo el país, el lugar de residencia de la mayor parte de sus activistas, se concentra en Buenos Aires: casi un 62 % respecto un 38 % que vive en las demás provincias de Argentina.

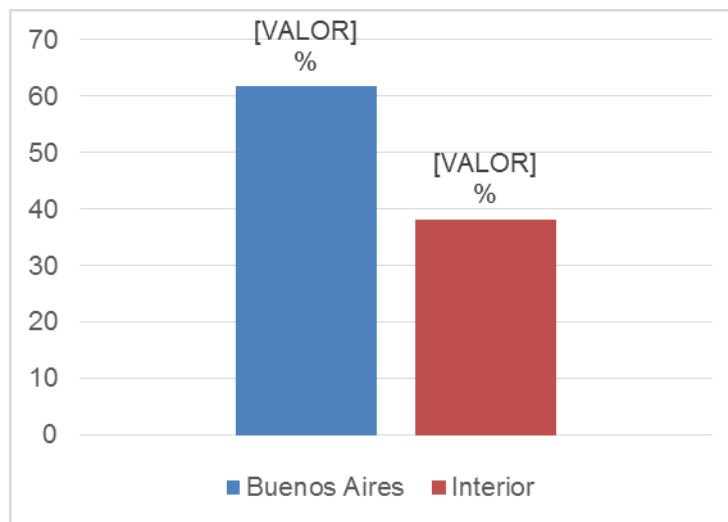


Gráfico 1: Distribución geográfica de activistas del movimiento animalista en el territorio argentino, según Lugar de residencia. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

Otras variables de interés para la investigación, fueron la *edad* y la *identificación de género*.

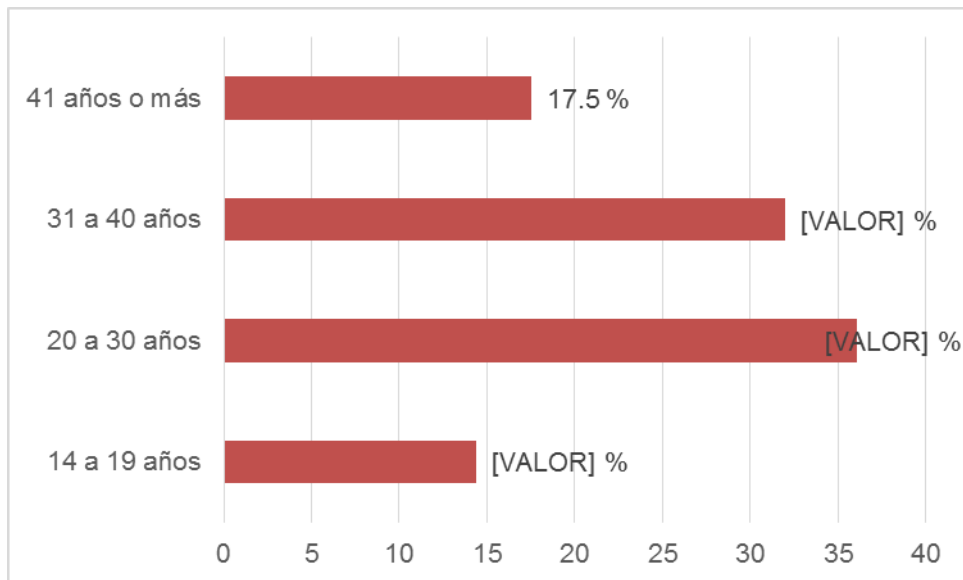


Figura 2: Edad de activistas del movimiento animalista en el territorio argentino. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

En cuanto a la *edad*, poco más de la mitad son jóvenes adultos, mientras que el 17 % tiene 41 años o más. También son activistas parte de la población adolescente de entre 14 a 19 años representando el 14 % de esta muestra. Es decir, se trata de una composición de personas mayormente nacidas en las últimas tres décadas del siglo XX y comienzos del nuevo milenio.

En relación al *género*, la mayor parte se identifica como mujer constituyendo ellas el 72 %, mientras que el 21 % se identificó como varón. No obstante, también se registraron otras identificaciones, como No binario y Género fluido representando el 4 % del total.

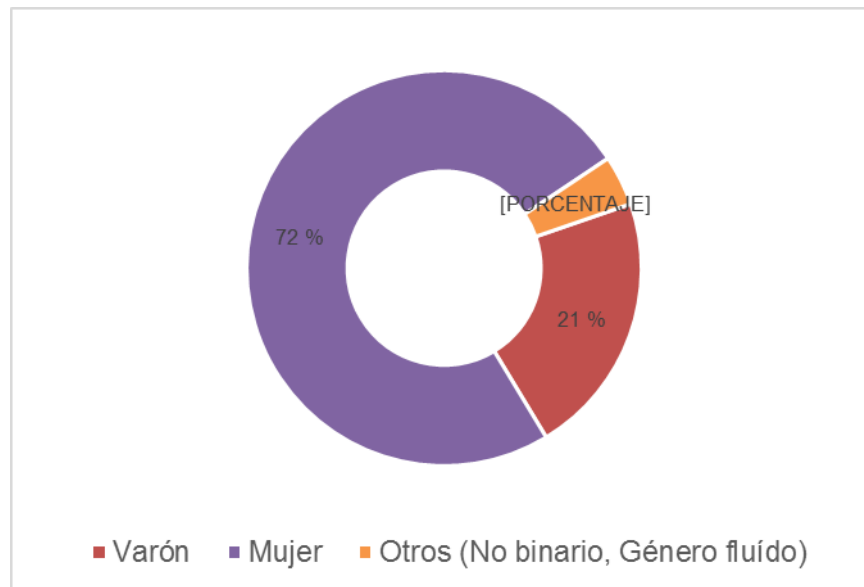


Figura 3: Identificación de género de activistas del movimiento animalista en el territorio argentino. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

A partir de estos datos, se reconoce que la mayor parte de activistas de la muestra se identifica como mujer.

También, se recolectó información sobre el *nivel educativo* alcanzado por las y los activistas animalistas al momento de contestar esta encuesta.

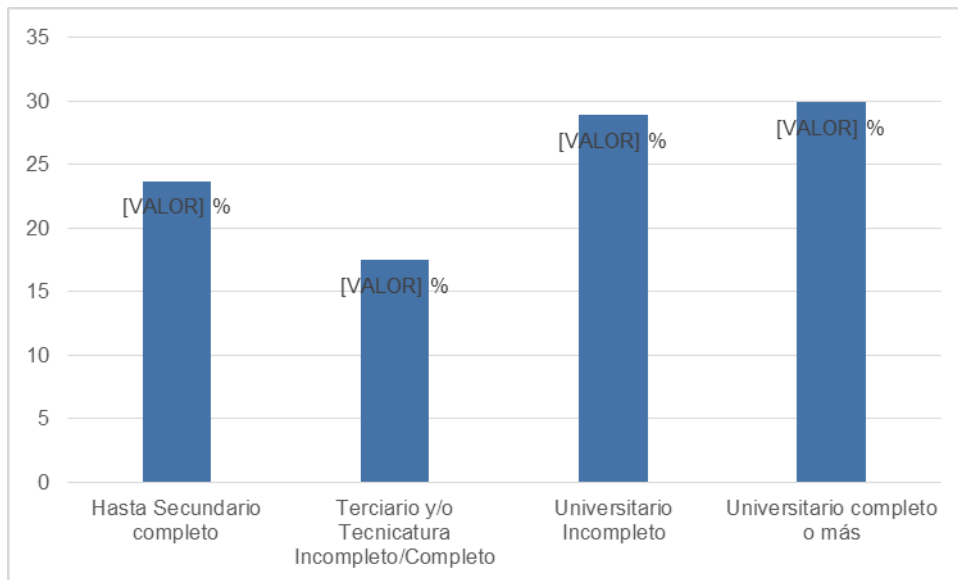


Figura 4: Nivel educativo alcanzado por las y los activistas del movimiento animalista en el territorio argentino. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

Vale aclarar que, si bien las categorías de Primario incompleto y Primario completo fueron incluidas en la encuesta, ambas arrojaron 0 casos por lo que al momento de la comunicación visual de los datos se decidió excluirlas. En cambio, poco más de la mitad de la muestra alcanzó la educación superior, segmentándose entre un casi 29 % que está realizando sus estudios universitarios y un casi 30 % que ya los completó o se encuentra realizando estudios de posgrado. También, pero en menor medida, un 17 % realiza o ya concluyó un Terciario o una Tecnicatura, mientras que un casi 24 % completó o está terminando los estudios secundarios.

Realizando un cruce de variables para identificar, por un lado, el nivel educativo respecto a la edad, se observa que casi el 93 % de las/os activistas que alcanzaron o están cursando el nivel secundario son las/os más jóvenes, mientras que, quienes completaron estudios universitarios tienen entre 31 a 40 años o 41 años en adelante. Asimismo, de las/os activistas que tienen entre 20 a 30 años, casi la mitad está cursando sus estudios universitarios, y un cuarto de ellas/os ya los completó.

Por otro lado, al prestar atención en el nivel educativo alcanzado según la identificación de género, se observa que, salvo en lo referido a Terciario y/o Tecnicatura donde las mujeres superan por un casi 10 % a los varones, en el nivel de Universitario incompleto la diferencia entre varones y mujeres es inferior al 9 %, en tanto que, en lo que respecta al Universitario completo o más, la brecha a favor de los varones se achica a un 4 %. Puntualmente, las/os encuestados que se identifican con otros géneros, se distribuyen entre cada uno de los niveles educativos. Esto nos muestra que la identificación de género de las/os activistas del movimiento que componen esta muestra, no constituye un factor que incida en la formación educativa recorrida.

En suma, los datos anteriormente señalados sirven para dar constancia que los sectores sociales a los que pertenecen las/os activistas animalistas en Argentina, gozan de un mediano y elevado nivel educativo en su formación.

Por último, respecto a la *condición de actividad*, el 62 % está ocupada/o, es decir, percibe un ingreso monetario mediante la realización de un trabajo.

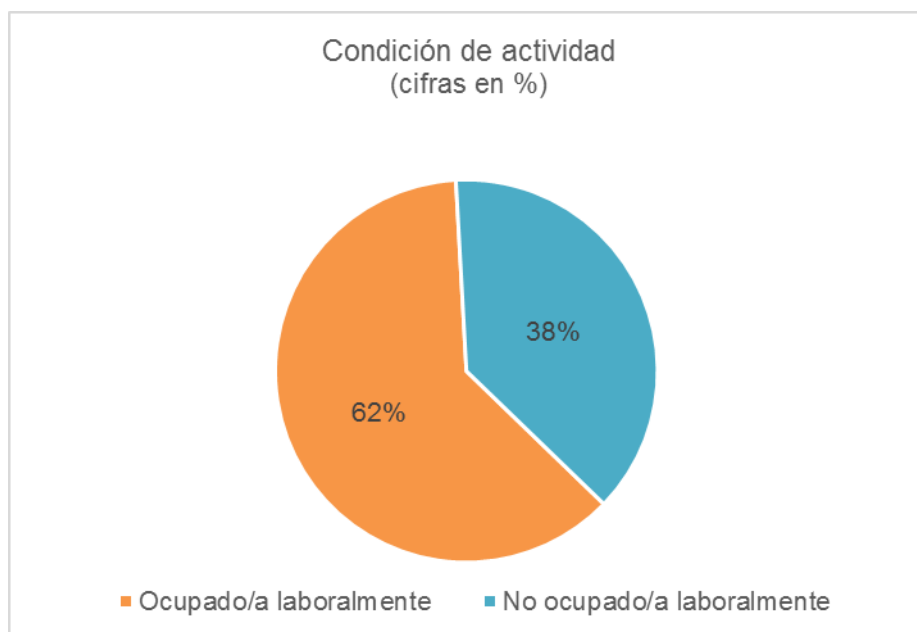


Figura 5: Condición de actividad de los activistas del movimiento animalista en el territorio argentino. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

La información se recolectó a través de una pregunta abierta debido a que al momento del diseño del instrumento no se contaban con datos acerca de las categorías de ocupación de los tipos de actividades que ejerce este universo. En este punto, solamente respondieron los/as activistas que indicaron estar ocupados/das laboralmente, por ende, las respuestas fueron múltiples. Para agrupar las actividades declaradas, se tomó de base la categoría ocupacional del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2011). Según los resultados obtenidos, entre los/las activistas ocupados/as prevalecen notoriamente profesionales por sobre las demás categorías de ocupación. Los/as empleados/as conforman casi un cuarto de las/os activistas ocupados, luego le siguen quienes desarrollan su actividad como cuentapropistas. En último lugar, se ubican quienes declararon ser dueños/as de una empresa.

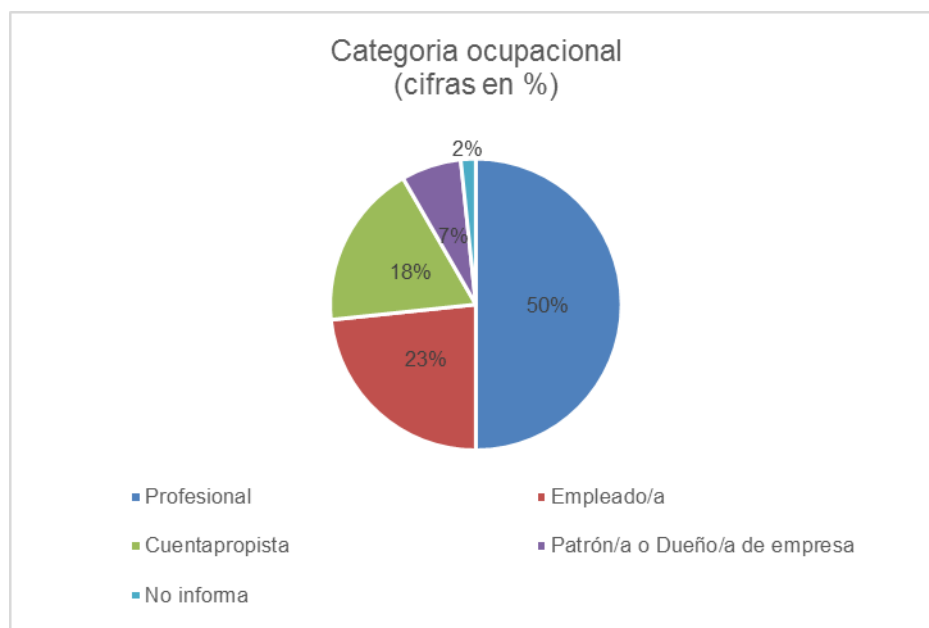


Figura 6: Categoría ocupacional de activistas del movimiento animalista en el territorio argentino ocupados/as. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

Por otro lado, también se consultó por su *condición* sólo a activistas que respondieron negativamente a la pregunta por si está ocupado/a laboralmente en la actualidad (figura 7). Al momento de contestar la encuesta, el 38 % no estaba ocupado/a, donde se observa que más

de la mitad de quienes registran la condición de no ocupado/a, es estudiante. Le siguen las amas de casa, activistas que están desempleados/as pero que buscan trabajo, después se encuentran quienes son jubilados/as y pensionados/as, y por último los casos que perciben ingresos por rentas o alquileres. Un 2,7 % agrupó aquellas menciones que hicieron referencia a trabajos esporádicos, pero que no indicaron que sea una ocupación laboral ni tampoco su principal fuente de ingreso económico.

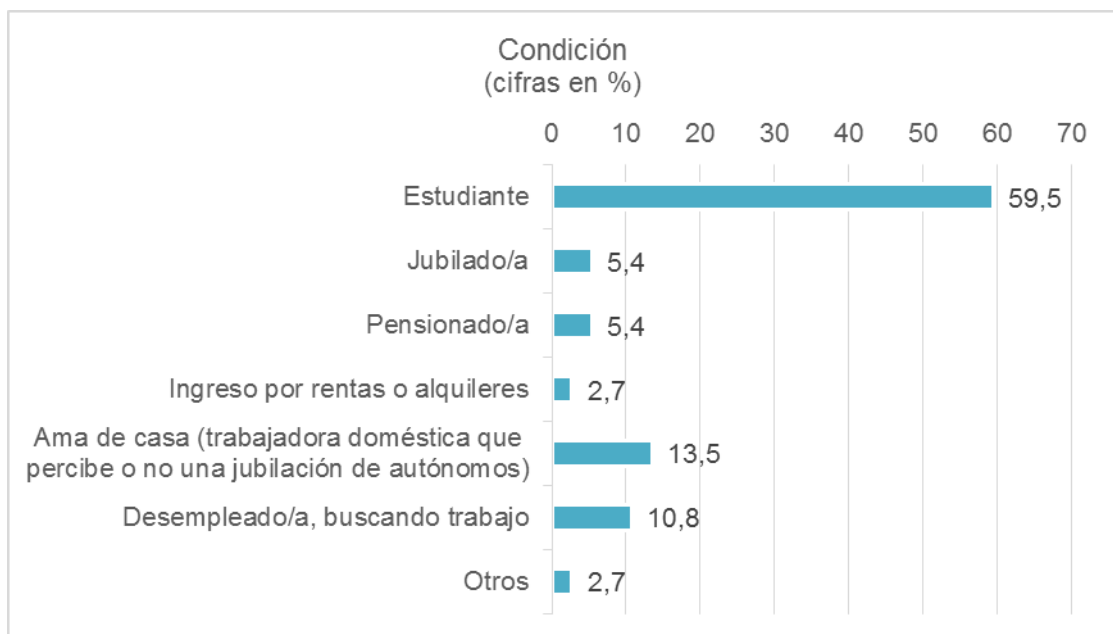


Figura 7: Condición de activistas del movimiento animalista en el territorio argentino no ocupados/as. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

Colectivos y organizaciones del movimiento en el país

En la investigación también se localizó a los grupos animalistas que actúan en Argentina buscando conocer cuándo surgieron y en qué lugar. Como criterio de selección para

realizar el relevamiento, se sistematizaron sólo aquellos colectivos y organizaciones existentes en nuestro país que persiguen demandas animalistas identificadas con los antiespecismos (autora, 2020a), registrándose hasta noviembre de 2018 un total de 49 grupos, donde algunos a su vez poseen varios sub-grupos distribuidos por el país. Para aquellos casos que al momento del cierre del relevamiento no se pudo confirmar el año y lugar de origen, se los consignó en el registro, pero con la salvedad correspondiente. Asimismo, en los casos de organizaciones con nodos internacionales, se realiza una aclaración en el año de origen.

Nombre	Año de origen	Lugar de origen del nodo
El Paraíso de los Animales	antecedente 1974, 1995 se conforma como asociación civil sin fines de lucro	Gral. Rodríguez, Pcia. Bs. As.
Ánima	2000	Alcance nacional
UVA (Unión Vegetariana Argentina) y Unión Vegana Argentina	2000	CABA
UVP (Unión Vegetarianos Patagónicos)	2002	San Carlos de Bariloche
AnimaNaturalis Argentina	España 2003, en Argentina sin datos al presente.	Sin datos
La Revolución de la Cuchara	2005	CABA y Zona Oeste Pcia. Bs. As.
FundACo (Fundación para la defensa y control del	2008	CABA

Animal Comunitario)		
Voluntarios x Animales	2008	Ciudad de Mendoza
Especismo Cero	2008	San Juan capital
Fundación Defensa Vegana	2010	Ciudad de Mendoza
Asociación Animalista Libera	Barcelona (España) 2004, en Argentina 2010	Ciudad de Mendoza y CABA
Animal Soy	2010	Córdoba capital
No Uses Pieles	2012	CABA
#SinZoo	2012	CABA
COALA (Colectivo Abolicionista por la Liberación Animal)	2013	La Plata, Pcia. Bs. As.
Refugio Lxs Salvajes	2013 (junio 2019 se constituye como santuario en Abasto, La Plata)	City Bell, La Plata, Pcia. Bs. As.
Conciencia Animal (Facebook)	2014	CABA
Fundación APCM	2014	Ciudad de Mendoza
Soy Animal	2014	Chaco
Santuario Equidad	2014	Córdoba
Voicot	2014	CABA

AdelS (Activistas del Sur)	2015	Quilmes, Pcia. Bs. As.
Santuario Vacías Jaulas	2015	Pilar, Pcia. Bs. As.
Animal Libre	Rancagua (Chile) 2010, en Argentina 2015	Buenos Aires
Asociación PEMPA	2015	Ciudad de Mendoza
Conciencia Animal	2015	San Miguel, GBA
Fundación AMORA	2015	Zona Oeste GBA
Fundación Igualdad Animal	2015	La Rioja
Liberación de Caballos	2015	Rosario y Soldini, Pcia. Santa Fe
Anonymous for the Voiceless (AV)	2016 en Australia. Coincide con su inicio de actividad en Argentina.	AV Tandil, AV La Plata, AV Mar del Plata, AV CABA, AV Pcia. Bs. As., AV Chivilcoy, AV San Rafael, AV Ciudad de Mendoza, AV San Juan, AV San Fernando del Valle de Catamarca, AV Santiago del Estero, AV Salta, AV Río Cuarto, AV Córdoba capital, AV Rosario, AV Santa Fe, AV Paraná, AV Concepción del Uruguay, AV Resistencia, AV Corrientes

EHA (Elephant's Helpers Argentina)	2016	Pcia. Bs. As.
The Save Movement	Toronto (Canadá) 2010, en Argentina 2017	Buenos Aires Animal Save, Buenos Aires Chicken Save, Chivilcoy Animal Save, Córdoba Animal Save, La Plata Animal Save, Mar del Plata Animal Save, Mendoza Animal Save, Mercedes Animal Save, San Juan Animal Save, Santa Fe Animal Save, The Save Movement Rosario, Trelew Animal Save, Tucumán Animal Save
Animales Jurídicos	2018	CABA
Resistencia Antiespecista (ex Sin Esclavxs - Transfeminismo Antiespecista)	2018	Zona Sur Pcia. Bs. As., luego CABA y Zona Norte-Noroeste Pcia. Bs. As.
Feministas Antiespecistas	2018	Buenos Aires
Grito Animal	2018	Buenos Aires
Molotovegano	2018	Córdoba
Acción Animal	2019	San Salvador de Jujuy
Activistas Animalistas de La Costa	Sin datos	Sin datos

A.I.L.A. (Activistas Independientes por la Liberación Animal)	Sin datos	Sin datos
ALFA (Amor y Lucha en Favor de los Animales)	Sin datos	Sin datos
Animales de la Tierra	Sin datos	Sin datos
Colectivo Abolicionista Independiente	Sin datos	Sin datos
Derecho Animal	Sin datos	Sin datos
Enfoque Animal	Sin datos	Sin datos
FLAA (Frente de Liberación Animal de Argentina)	Sin datos	Sin datos
Plataforma Animalista Rosario	Sin datos	Sin datos
Proyecto Diógenes	Sin datos	Sin datos
Realidad	Sin datos	Sin datos

Figura 8: Colectivos y organizaciones que forman parte del movimiento animalista en Argentina. Año 2018. Fuente: Elaboración propia.

Se confirmó que, junto a estos colectivos y organizaciones, coexisten activistas que se asumen como independientes y que, por lo tanto, no participan dentro de ninguna organización, pero que asimismo organizan acciones sociales contra el especismo, participando muchas veces de acciones colectivas en coordinación y comunicación con las organizaciones, pero sin ser integrantes de estas. Dentro de la muestra, las/os activistas independientes representaron la cuarta parte: 26,8% en relación a un 73,2 % que forma parte de una o varias organizaciones.

Uno de los descubrimientos más interesantes, fue conocer que las/os activistas relacionan al movimiento animalista con una figura colectiva global que acciona a través de muchas partes independientes y que, asimismo, esas partes actúan en diferentes escalas del Planeta. Se fue detectando que se trataría de un movimiento social sostenido a partir de activistas independientes, grupos y organizaciones interconectados en redes de acción. La composición del movimiento como tal adoptaría más una formación multiescalar (Sassen, 2007) mediante la interconexión en red de grupos o, dicho en términos analíticos, de nodos autónomos e independientes de activistas y organizaciones que ejercen su acción en diferentes escalas y que comparten características similares (no idénticas), convergiendo en la red que es el movimiento. No existe un centro empíricamente constatable ni una única autoridad centralizada, sino que el movimiento se distribuye y adecúa por diferentes lugares del Planeta, y para el caso de Argentina a su vez, por diferentes localidades del país.

Período de inicio del activismo animalista

Observando del relevamiento el año de origen (figura 8), se reconoce que, en nuestro país, el movimiento animalista es un actor colectivo reciente. Solamente una de las organizaciones surgió en el siglo XX, los demás colectivos y organizaciones se crean ya a partir del siglo XXI: unos pocos surgieron inicialmente durante la primera década de 2000, luego se registra un segundo período desde 2010 y una tercera etapa de expansión territorial a partir de 2015 hacia la actualidad.

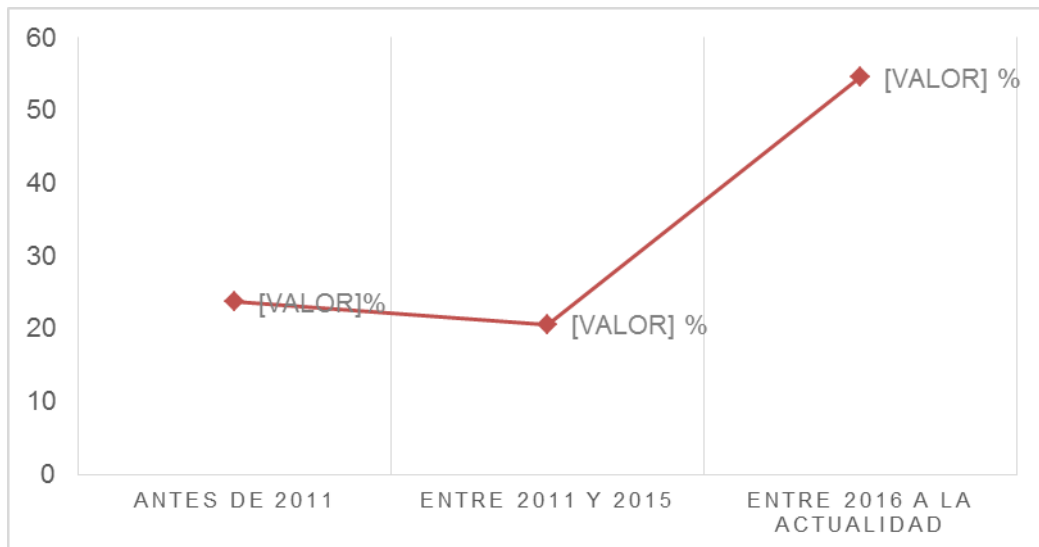


Figura 9: Período de inicio en el activismo animalista de activistas que conforman los colectivos en red del movimiento en el territorio argentino. Año 2018. Fuente: Elaboración propia con apoyo de SPSS y Excel.

Articulando con los datos obtenidos del cuestionario, se constata que un poco más de la mitad de activistas que componen la muestra, declararon iniciar su activismo entre 2016 hacia la actualidad, en relación a casi un cuarto que comenzó su período antes de 2011, y sólo un 20,6 % lo hizo entre 2011 y 2015. Cruzando esta información con la variable de edad, se observa que, por un lado, quienes tienen entre 31 años o más iniciaron antes de 2011, representando un 58,8 % las/os que tienen más de 40 años, constituyendo, a su vez, parte de aquella población antiespecista que comenzó a crear y desarrollar los primeros colectivos y organizaciones en el país. Mientras que, como es de esperar, las/os los activistas más jóvenes que se encuentran dentro de los rangos etarios entre 14 a 30 años y, por lo tanto, nacidos entre fines de la década de 1980 a la primera de 2000, comenzaron a hacerlo recién desde 2016 hacia la actualidad, período relacionable, asimismo, con una fase posterior *visibilización* del movimiento en Argentina.

Fuentes de información sobre el especismo

Una de las preguntas abiertas recolectó información sobre el concepto de especismo. Puntualmente, se buscó saber cómo conocieron sobre el concepto, mediante qué fuentes de información llegaron al mismo, y cómo lo entienden.

El total de la muestra manifiesta conocer el significado de especismo tal como se lo definió desde las corrientes europeas y estadounidenses del movimiento por la Liberación Animal, mientras que en lo referido a las fuentes de información a través de las que conocieron sobre el término, las respuestas pudieron organizarse en los siguientes tópicos:

- ⇒ a través de Internet
- ⇒ por el activismo animalista
- ⇒ por la transformación a la ética vegana
- ⇒ por haber leído y descargado información
- ⇒ por ver un video en YouTube de Gary Yorofsky
- ⇒ por ver documentales en Internet
- ⇒ por buscar y ver imágenes



Figura 10: Nube de palabras según las fuentes de información sobre el concepto de especismo mencionadas por activistas del movimiento animalista en el territorio argentino. Año 2018. Fuente: Elaboración propia.

Estos hallazgos son muy relevantes, porque se pudo confirmar que nadie declaró informarse sobre el especismo durante la trayectoria educativa ni tampoco a través de los medios de comunicación masivos (radio, TV, prensa). En cambio, además de la participación en el activismo animalista y la transformación al veganismo, la fuente principal de acceso a esta información y el tópico más recurrido fue Internet. Se advirtió que las/os activistas animalistas construyen su conocimiento acerca del especismo de manera autodidacta y colaborativa a través de fuentes digitales que circulan en Internet: ver audiovisuales e imágenes, ver y leer contenidos compartidos por otras/os activistas del movimiento, realizar búsquedas y lecturas en la Red.

Tal como lo expresó una de las encuestadas:

“Este no es un país fácil por la cultura de la carne y la educación animalista es deficitaria.” (activista Santa Fe Animal Save y SOS Caballos Santa Fe, mujer, 62 años).

Estos hallazgos ofrecen un indicio para reflexionar acerca del cercamiento en el que aún se encuentra la cuestión animal y el tratamiento del especismo como tema relevante para el currículum educativo y académico en nuestro país, sobre todo si tenemos en cuenta que estos actores cuentan con un elevado nivel educativo en su formación como se ha visto antes.

Accesos y usos de tecnologías digitales

Uno de los aspectos relacionados con los procesos de apropiación de TD que llevan a cabo los movimientos sociales (coautores, 2021), tiene que ver con el acceso y usos al y del equipamiento (Marí Saez, 2004; Candón Mena, 2013). Cuando se piensa en el acceso, se entiende que éste es uno de los aspectos que existen de manera articulada a otras dimensiones de la apropiación social de TD, nunca determinante pero sí relacionado. Por eso, conocer las características de las/os activistas en cuanto al acceso y uso de las TD vuelve más

comprensible el estudio de los procesos de apropiaciones de tecnologías que llevan adelante. Permite comprender con mayor certeza, por un lado, con qué tecnologías desarrollan las apropiaciones tecnológicas concretas y, por otro, se puede elucidar al menos en parte cuáles son los recursos mediante los que se sostienen los grupos y se movilizan las estrategias de intervención *online-offline* que llevan adelante en el marco de sus acciones colectivas (autora, 2019). A partir de los datos obtenidos, se confirma que es una población con un vasto acceso a Internet y diversas TD. Un factor que puede incidir en ello, es la clase social a la que pertenece el universo encuestado: sectores medios urbanos de la sociedad argentina.

Se confirmó que la totalidad de muestra cuenta con acceso diario a Internet. A su vez, con resultados muy elevados, acceden a: dispositivos digitales portátiles de almacenamiento o pendrive (80 %), computadoras de escritorio PC o Mac (78 %), celulares *smarthphone* (76 %), cámaras digitales (61 %), impresoras (56 %), digitalizador de imágenes y documentos o *scanner* (37 %) y tabletas (35 %). Pero también, entre otras tecnologías poseídas, aunque por menos del cuarto de la muestra, se encuentran: celulares GSM (25 %), consolas de videojuegos (25 %), GPS (25 %), notebooks (23 %), filmadoras digitales (15 %), e-reader/e-books (7 %) y, en último lugar, cámaras 360° o lentes de realidad virtual (1 %). Estos datos demuestran un amplio abanico de tecnologías digitales con las que tienen contacto las/os activistas animalistas encuestadas/os, atestiguando un elevado acceso de *tecnologías digitales ajenas*(4) bajo su propiedad y disponibilidad para el uso.

Otra variable de interés fue el *uso que hacen de sistemas operativos (S. O.)*. Interesó conocer cuál es la tendencia respecto a la preferencia de uso a la hora de operar sus dispositivos digitales. Los hallazgos dan cuenta que la mayor parte de activistas optan por Microsoft Windows y Android, y en bastante menor medida iOS de la empresa Apple. Muy distanciados quedan los sistemas operativos de software libre propios de las distribuciones de GNU-Linux.

		Respuestas	Porcentaje de casos
		N	
Uso de	Microsoft	78	77,66%

Sistemas Operativos	Windows		
	Android	70	67,9%
	iOS (Apple)	10	9,7%
	GNU-Linux (varias distribuciones)	6	5,82%

Figura 11: Uso de sistemas operativos por parte de activistas del movimiento en el territorio argentino (múltiple). Año 2018. Fuente: Elaboración propia mediante SPSS.

De esto puede elucidarse que la gran parte realiza apropiaciones de TD a través de S. O. privativos, cuestión que puede implicar una serie de desventajas para los movimientos sociales, entre las que se encuentran: los riesgos sobre la privacidad y seguridad de los datos generados por los usuarios, la identidad de los miembros del movimiento, el desconocimiento del código fuente con el que operan estos S. O. y, por ende, de sus reglas de funcionamiento, y la falta de adaptación de las interfaces a las necesidades reales y específicas de los movimientos (Candón Mena, 2013).

Por otro lado, se consultó del tiempo que pasan en Internet por la *cantidad de horas diarias destinadas para el activismo animalista*. Casi las tres cuartas partes (72,2 %) destina entre 1 hora a 5 horas diarias del uso que hacen de Internet a cuestiones relacionadas con el activismo animalista. No obstante, el 21,6 % de la muestra lo hace entre 6 a 10 horas y sólo algunos casos (5,2 %) lo hace durante más de 10 hs.

Luego, con la intención de conocer *cuáles son las principales plataformas digitales a través de las que se vinculan a la temática animalista*, se les consultó en una de las preguntas cerradas de opción múltiple. Con una muy amplia diferencia, la empresa Meta (integrada por Facebook, Instagram y WhatsApp), encabeza las elecciones: se vinculan a los temas animalistas mediante Facebook (89,24 %) seguido por más de la mitad que a su vez lo hace a través de Instagram (61,11 %). Luego se ubica la empresa Google y su paquete de productos adquiridos, donde dentro de estos, YouTube es el más frecuentado: casi la mitad de la muestra hace referencia a su uso (48,5 %), en comparación a los otros servicios donde las menciones bajan a menos de la mitad: Gmail (34,9 %), Google Drive (22,3 %), Google + (13,58 %), y, muy distanciado con casi nulo uso, Blogspot (0,97 %). Finalmente, entre las plataformas menos

frecuentadas, se diferencian Change.org (34,9 %) y Twitter (32 %), respecto a otras (Yahoo, Flickr, Tumblr, Snapchat, LinkedIn, Zoom, Pinterest) que en su conjunto no llegan ni a la cuarta parte de la muestra.

Poniendo el foco en los *usos de los servicios de mensajería digital en relación a asuntos animalistas*, se identifica que casi las tres cuartas partes recurre a WhatsApp (72,75 %) y poco menos de la mitad también se comunica vía Messenger Facebook (44,6 %), es decir, como se dijo, concentran sus comunicaciones en la empresa Meta. En comparación, Telegram registra un muy bajo uso (8,73 %), y tanto en el caso de Skype de Microsoft (1,94 %) como en el de Hangouts de Google (0,97 %) los usos son casi nulos.

Las regularidades en los usos que hacen las/os activistas animalistas de espacios digitales como Facebook, Instagram, Twitter, Change.org y YouTube, y de servicios de mensajería digitales como WhatsApp, guardan coherencia con lo que sucede cuando observamos tanto las estrategias de organización, coordinación como de intervención de las organizaciones que conforman el movimiento en nuestro país y los procesos de apropiaciones de TD que llevan adelante (autora, 2019).

Valoraciones y proyecciones sobre el movimiento

Si bien los movimientos sociales no se circunscriben sólo a los grupos, sino que incluyen además las reacciones del poder institucional y de otros sectores de la sociedad (Tilly, 1985, cit en Ledesma, 1994), para los alcances de esta investigación se reparó en la percepción de las/os integrantes de los grupos respecto la existencia de un movimiento animalista en nuestro país. De este modo, en relación a la pregunta abierta por si *considera que existe un movimiento animalista en Argentina*, casi el total de encuestadas/os respondió afirmativamente (94 %). Para ilustrar las valoraciones, a continuación, se recuperan algunas citas.

Al respecto, señalaban que:

“Existe un movimiento animalista en Argentina, y cada vez crece más, entre diferentes provincias nos empezamos a contactar y compartir ayuda u información.” (activista Soy Animal Chaco, mujer, 18 años).

“Es un movimiento que está en crecimiento y que juntos y organizados podremos dar una lucha más real ante todas las atrocidades que se cometen a diario.” (activista Santa Fe Animal Save, varón, 41 años).

“Creo que es un movimiento que cada vez está creciendo más velozmente y eso también lo he notado en la cantidad de activistas que asisten a los eventos.” (activista Anonymous for de Voiceless Buenos Aires y Mar del Plata Animal Save, mujer, 24 años).

Sin embargo, al mismo tiempo de considerar real la existencia de este movimiento, encuentran una serie de aspectos valorados como debilidades o deficiencias que el movimiento debe superar para acrecentar su influencia cultural, política y social. Quienes respondieron negativamente sobre la existencia del movimiento, lo justificaron en torno a algunas de estas debilidades. Se citan debajo algunas reflexiones realizadas por las/os activistas que respondieron afirmativamente, y que, a su vez, reflejan los sentidos atribuidos a las debilidades.

Éstos se organizaron en cuatro tópicos:

⇒ el movimiento animalista en Argentina aún está en construcción:

“Lo que a este movimiento le falta mucho es ver las cosas en perspectiva, no desesperarse; lo que pasa que tenemos una causa que es desesperante (...)” (activista Libera Delegación Buenos Aires, mujer, 37 años).

“(...) hay un movimiento animalista, en construcción porque es muy nuevo acá en Argentina, pero estamos creciendo.” (activista Animal Libre Argentina, varón, 25 años).

⇒ como otros movimientos sociales, posee identidades antagónicas al interior que entran en conflicto:

“(…) aparte dentro del movimiento está esta cuestión, nos dividimos entre los abolicionistas y los bienestaristas, vos viste cómo es, ¿para qué?, no sé, viste, no entiendo, porque esta división al final termina perjudicando a los animales que son a los que queremos salvar, es contradictorio.” (activista #SinZoo, mujer, 61 años).

“Es un movimiento social, creo que sí... pero es un movimiento social que puertas adentro tiene grandes contradicciones, puntos antagónicos (...) el movimiento animalista en ese sentido comparte características con los grandes movimientos sociales, ¿no?, uno podría, no sé, analizar el peronismo en la Argentina y también podría ver de que es un movimiento totalmente diverso puertas adentro, que sostienen las mismas banderas digamos en términos generales, pero con grandes antagonismos, puntos contradictorios en su interior o en su identidad.” (activista Libera Argentina, varón, 25 años).

⇒ el enfrentamiento interno y el “egos entre activistas” debilita la coordinación para llevar adelante proyectos conjuntos en favor de los animales:

“Se tendría que trabajar con más unidad (...) No sucede en todos los casos, pero algunos activistas deberían dejar los egos de lado.” (activista Santa Fe Animal Save y SOS Caballos de Santa Fe, mujer, 62 años).

“(…) entonces les diría al resto de los activistas que piensen en los animales y lo que es mejor para ellos, que se olviden de los egos y de los enfrentamientos, y a pensar siempre en un activismo eficaz.” (activista Animal Libre, varón, 29 años).

“Hasta que no desaparezcan las personalidades que hablan mucho, pero hacen poco y sólo se dedican a la crítica, hasta que no desaparezca la competencia absurda y el ego inmenso, hasta que el activista no se capacite en derecho y estudio político o lobby, no tendremos un activismo serio...”. (activista Libera Delegación Tucumán, mujer, 32 años).

⇒ la agresividad de algunos veganos desfavorece la expansión de la ética vegana y el antiespecismo:

“(…) yo noto que la gente está un poco mareada con respecto también al tema de veganos y también a veces por culpa de los veganos ¿no?, que algunos son agresivos con el resto de la gente, o sea, no me parece bien una actitud agresiva con un tipo que todavía a lo mejor no se da cuenta de lo que está haciendo.” (activista #SinZoo, mujer, 61 años).

“Y hay actitudes que lamentablemente priman mucho en el individuo vegano que es esto de imponer (...) eso sabemos que trae cero resultados (...) sin quererlo ese activista si no actuó eficazmente termina reforzando la mirada prejuiciosa que se tiene sobre la gente vegana.” (activista Animal Libre, varón, 25 años).

Este conjunto de valoraciones, puede deberse a la composición misma en la que se estructura el movimiento: en el interior del movimiento animalista, se articula y entra en conflicto la heterogeneidad misma de sus activistas. Los grupos mantienen sus identidades y en varios casos existen diferencias en la manera de encarar los proyectos, eje relacionado a la discusión entre estrategias bienestaristas o abolicionistas (autora, 2020a). Además, no olvidemos que una buena parte de activistas se asume como independiente y, por lo tanto, no persigue un plan de acción unificado ni un único método y/o campaña. Justamente, reconocen como característica inherente al movimiento, la existencia de las contradicciones, tensiones y diferencias al interior. Por otra parte, también reconocieron que los aspectos frágiles se deben a lo que denominaron en términos de “el problema de egos entre activistas animalistas” y a las posiciones agresivas que adoptan algunos veganos con las personas que aún no desnaturalizaron al especismo, ambas cuestiones, entienden, debilitan al movimiento y a la eficacia de la causa por los derechos animales y la transformación de la cultura especista.

Luego, en lo que concierne a las *expectativas, aspiraciones y proyecciones ya sobre el futuro del movimiento animalista en Argentina*, se pudo examinar la preeminencia de opiniones y posturas optimistas. Dentro de los tópicos que emergieron de modo recurrente y que otorgan sentido a este *imaginario de tipo optimista* sobre el futuro del movimiento, se reconocieron:

⇒ hay un crecimiento en la organización y colaboración colectiva que tiende al fortalecimiento de la unidad del movimiento:

“Mantenimiento del crecimiento exponencial (...) Una unidad más marcada entre las distintas agrupaciones a nivel nacional, con llegada a muchas más ciudades y pueblos del interior donde no hay activismo o ni siquiera existe el veganismo.” (activista Anonymous for the Voiceless, Buenos Aires Animal Save y Colectivo VOICOT, varón, 24 años).

“Considero que tiene un futuro muy promisorio ya que está creciendo en cantidad de activistas, la cantidad de organizaciones, la diversidad de formas de activismo, y crece la coordinación entre la agrupación y hace más “profesional” la forma que activamos de conjunto, esto se vio en la última marcha por el Día del Veganismo.” (activista COALA, varón, 39 años).

⇒ se espera una mayor profesionalización del activismo animalista:

“Creo que las organizaciones van a crecer en cantidad de activistas (...) Además, creo que los activistas estarán cada vez mejor capacitados dentro del activismo eficaz, para llevar un mensaje claro y con mayor impacto.” (activista Animal Libre Argentina, varón, 25 años).

“Personalmente, tengo expectativas de que se vuelva más pragmático y menos dogmático. También que las organizaciones y activistas independientes puedan vivir de eso como es en otros países.” (activista #SinZoo, mujer, 27 años).

⇒ se observa mayor concientización del especismo en la sociedad, reflejado en un incremento de la cantidad de personas veganas en el país:

“Creo que la cantidad de personas interesadas por respetar y ayudar a los animales ha aumentado completamente durante los últimos años y se verá reflejado socialmente en no mucho tiempo, sobre todo en los más jóvenes.” (activista independiente, varón, 18 años).

“Espero que la sociedad tome consciencia de actividades que implican el uso y abuso de animales no humanos, que hoy en día ya están en decadencia, tales

como zoológicos, circos, shows con animales, el uso de pieles, la experimentación.” (activista #SinZoo, mujer, 29 años).

“El activismo está creciendo junto con el veganismo.” (activista Santa Fe Animal Save y SOS Caballos Santa Fe, mujer, 62 años).

⇒ se observa mayor predisposición con las causas animalistas en las nuevas generaciones, respecto a las generaciones más adultas:

“[A] la gente grande le cuesta, nosotros acá lo que vemos mucho es que nos dicen ‘sí, yo sé que tenés razón, pero no puedo dejar de comer carne. En cambio, a los pibes les entrás desde otra manera y eso es las redes.” (activista #SinZoo, varón, 47 años).

“Mis expectativas son buenas. El movimiento animalista suma gente a sus filas todos los días. La generación de consciencia se expande en las franjas etarias más jóvenes.” (activista independiente, mujer, 40 años).

Conclusiones

Desde sus orígenes en la década de 1940, su conformación como movimiento por la Liberación Animal entre las décadas de 1970 y 1980, y su cada vez más notoria presencia y expansión geográfica desde 2000 hasta hoy, se fueron construyendo redes colectivas que buscan repensar las formas en que las sociedades interactúan con el resto de los seres sintientes del Planeta. En el caso argentino, del análisis que abarcó este artículo, se puede concluir que el movimiento animalista con fines antiespecistas, fue constituyéndose en la primera década de 2000 con el establecimiento de los primeros grupos, luego se registra un segundo período de emergencia que va desde 2010 a 2015, y una tercera etapa caracterizada por la expansión territorial y de mayor visibilidad entre 2016 a la actualidad.

Hasta noviembre de 2018, en Argentina, las/os activistas del movimiento animalista residen principalmente en Buenos Aires, cuentan con un elevado nivel educativo, son mayormente mujeres, predominando entre sus integrantes profesionales y estudiantes, y consideran a Internet como la principal fuente de información que tienen sobre el especismo.

Sobre esto último se puede reflexionar que la resiente sanción de la Ley N° 27.621 que establece a la educación ambiental como un derecho orientada a construir una conciencia ambiental mediante una perspectiva transversal “*que permita comprender la interdependencia de todos los elementos que conforman e interactúan en el ambiente*” (Ley N° 27.621, Capítulo III, s/p) marcaría una cierta consideración por “lo ambiental” en la agenda pública, no obstante, la puesta en marcha de políticas públicas, universitarias y de Estado aún no incorporan un enfoque socioambiental con perspectiva antiespecista para abordar los procesos productivos y el desarrollo económico y social de nuestra sociedad. A su vez, no parecería ser una prioridad en un país donde predomina la cultura carnista (Navarro, 2016) y que atraviesa una crisis socioeconómica con déficit de divisas, con un incremento de la pobreza y con un endeudamiento extraordinario con el Fondo Monetario Internacional contraído por la administración de Mauricio Macri, por lo que Internet sigue siendo el canal principal para documentarse y aproximarse a la cuestión animal desde enfoques antiespecistas.

Se constató, a su vez, el elevado acceso a diversas TD entre las que se destacan celulares inteligentes, computadoras e Internet, tecnologías que las/os activistas operan mediante sistemas operativos privativos. Igualmente, se confirmó que el uso que hacen de plataformas y servicios de mensajería para el activismo animalista, está concentrado en Facebook, Instagram y WhatsApp. Por un lado, se conoció con certeza cuáles son las TD concretas que utilizan en el marco del activismo animalista y los espacios digitales en donde concentran su actividad, y por otro, estos datos permitieron elucidar, en parte, el contexto de oportunidades y los recursos con los que cuentan las/os activistas animalistas para desarrollar estrategias en el marco de sus acciones colectivas. No obstante, a partir de estos usos, pueden existir riesgos sobre la privacidad y seguridad de los datos generados por las/os activistas, la identidad de las/os integrantes del movimiento, el desconocimiento del código fuente y de sus reglas de funcionamiento y, por ende, de los datos recolectados tanto por los S. O. como por las plataformas de red social utilizadas, junto a la falta de adaptación de las interfaces a las necesidades específicas que puedan surgir en el movimiento. Dicho esto, no significa que las/os activistas animalistas deban de pronto relegar los usos, vínculos e interacciones producidos con estas tecnologías, pero sí podría ser un fundamento para reflexionar y comenzar a generar otros usos tendientes hacia una mayor independencia tecnológica, al

menos, en lo que pueda referirse a la interacción intragrupal entre las/os integrantes del movimiento.

Otro de los descubrimientos es haber constatado que el movimiento animalista está compuesto empíricamente por la interconexión en red de diversos colectivos, organizaciones y activistas independientes. La mayoría participa en una organización o más, no obstante, dentro del movimiento, estas organizaciones coexisten con el activismo independiente. Según las/os activistas, el movimiento animalista es interpretado como una figura global compuesta por muchas partes que actúan localmente. Cada grupo conserva respecto a la red de redes que es el movimiento identidades propias, objetivos, motivaciones y estrategias de acción particulares adaptadas a sus contextos, experiencias y prácticas situadas, que pueden entrar en tensión con otros posicionamientos y estrategias más o menos abolicionistas. En el devenir del movimiento, los colectivos y organizaciones surgen, desaparecen, se reorganizan y generan nuevas organizaciones o también acrecientan las ya existentes. En términos teóricos, esta composición puede estar relacionada a la multiescalaridad que asumen las formaciones sociales en la globalización contemporánea. Analíticamente, se interpreta que el movimiento animalista es un actor colectivo sin un centro y jerarquía empíricamente localizables: activistas y organizaciones vienen a funcionar como nodos de la red de redes que es el movimiento.

Finalmente, las/os activistas reconocen que es un movimiento en formación, señalando algunas dificultades. Por un lado, dificultades sociohistóricas como luchar contra el especismo en un país carnista (Navarro, 2016), tradicionalmente ganadero. Por otro, dificultades internas del propio movimiento, como el conflicto entre las identidades antagónicas, los enfrentamientos internos y los “egos entre activistas” que debilitan los proyectos conjuntos, y la agresividad de algunos veganos que desfavorece la expansión de la ética vegana y el antiespecismo en la sociedad. Sin embargo, así y todo, vislumbran un futuro prometedor. Éste optimismo es asociado al crecimiento de activistas, la expansión de las organizaciones y la colaboración entre sí, el cambio de conciencia y el incremento de personas veganas en la sociedad, y también, a la participación de jóvenes de las nuevas generaciones con mayor predisposición para transformar sus costumbres, prácticas y creencias respecto a las generaciones más adultas.

Notas

(1) Según el enfoque que sigue esta investigación, se entiende por movimiento social animalista al movimiento por la Liberación Animal asociado a la ética vegana y a los antiespecismos, que rechaza la explotación de otros seres sensibles (seres con capacidad de sentir o seres sintientes) y su utilización como mercancía, herramientas, productos de consumo o recursos naturales.

(2) En términos muy generales, el especismo además de ser un tipo de distinción cultural basada en la especie, es un “orden tecnobiofísicosocial de escala global que re/produce sistemáticamente la dominación animal” (Ávila Gaitán, 2022, p. 101). Las prácticas especistas se materializan en distintos ámbitos de la reproducción del modelo productivo, el estilo de desarrollo y de consumo comprometidos directamente con las esferas sociales, culturales y económicas abocadas a la experimentación, la alimentación, el entretenimiento, la vestimenta y los trabajos involuntarios. Institucionaliza tratos desventajosos y desiguales entre especies animales. Simbólicamente, se manifiesta en determinadas expresiones del lenguaje utilizadas para desvalorizar o rotular características negativas entre las personas de la especie humana.

(3) Para abordar la complejidad que supone analizar, comprender e interpretar la organización en red de movimientos basados en grupos descentralizados y autónomos como el animalista, se recurrió a la noción de multiescalaridad planteada por la socióloga Saskia Sassen (2007). Según su tesis sobre la desestabilización de las jerarquías escalares centradas en el Estado-nación, la dimensión multiescalar refiere a que, con énfasis durante el proceso globalizador, ya no es posible trazar fronteras que posicionen a lo local, lo nacional y lo global como espacios separados, sino que las escalas geográficas y las formaciones sociales están actualmente interconectadas en red, tendiendo a volverse multiescalares y a afectarse unas con otras.

(4) Por tecnologías ajenas se entiende a los procesos de diseño tecnológico que han sido llevados a cabo los diversos grupos de poder, corporaciones, entre otros, que financian los desarrollos tecnológicos y los estudios e investigaciones que analizan los impactos de las

tecnologías que han producido, y luego se incorporan a la sociedad, principalmente, mediante su comercialización (Spiegel, 2016). Al recuperar la noción de *tecnologías digitales ajenas*, intento acentuar que los análisis deben poder identificar y reconocer las tecnologías concretas con las cuales los movimientos relacionan sus proyectos colectivos, de modo de comprender cuáles son los alcances y las limitaciones que puedan originarse en dichos procesos.

Referencias bibliográficas

Alzina, P. (2010). *Identidades, trayectorias laborales y participación en movimientos sociales. Un análisis de caso del Movimiento Barrial Tupac Amaru (CTA)*. (Tesis de Maestría).

Ávila Gaitán, I. D. (2022). Especismo: 50 años después. En González, A. G. y Ávila Gaitán, I. D., *Glosario de resistencia animal(ista)*, pp. 97-101. Bogotá, D. C.: Ediciones desde abajo – ILECA.

Bebbington, A. (2009). Actores y ambientalismos: conflictos socio-ambientales en Perú. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 35, 117-128. Recuperado de: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/371>

Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B. & Güelman, M. (2017). *Herramientas para la investigación Social. Serie: Cuadernos de Métodos y Técnicas de la investigación social ¿Cómo se hace? N° 2 "Estrategias para el análisis de datos cualitativos"*. Buenos Aires: Centro de Documentación e Información, IIGG (FSOC-UBA).

Candón Mena, J. (2013). Movimientos sociales y procesos de innovación. Una mirada crítica de las redes sociales y tecnológicas. En Sierra Caballero F. (coord.), *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, (pp. 233-256). Barcelona: Gedisa Editorial.

Castells, M. (2003). *La era de la Información. Vol II. El poder de la identidad*. Madrid: Editorial Alianza.

Deleuze, G. y Guattari, F. (1994). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.

Hernández, F. M. (2016). Contribuciones para el estudio de los movimientos sociales en defensa del medio ambiente. *Apuntes de investigación del CECYP*, 27, 218-232. Recuperado de: <http://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/555/482>

INDEC (2011). *Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ministerio de Economía y Finanzas, República Argentina. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH_Conceptos.pdf

Lago Martínez, S. (coord.) (2012). *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.

Lago Martínez, S. (2017). Colectivos sociales y tecnologías digitales: nuevos escenarios de la intervención política y social en Buenos Aires. En Sierra Caballero F. y Gravante T. (coord.) *Tecnopolítica en América Latina y Caribe*, (pp. 175-199). Quito: GEDISA/CIESPAL.

Lago Martínez, S., Gendler, M. y Méndez, A. (2021). Movimientos sociales, apropiación de tecnologías digitales y transformaciones en los procesos de acción colectiva. En Sierra Caballero, F., Leetoy, S. y Gravante T. (coord.) *Democracia inconclusa: Movimientos sociales, esfera pública y redes digitales*. Ciudad de México: CEIICH- UNAM.

Ledesma, M. (1994). Cuando lleguen los días de la cólera: Movimientos sociales, teoría e historia. Revilla, M. (comp.) *Zona Abierta*, 69, 51-120.

Ley N° 27.621 (2021). *Ley para la implementación de la educación ambiental integral en la República Argentina*. 3 de junio de 2021. Buenos Aires: Boletín Nacional del 3/06/2021. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27621-350594/texto>

Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*, 69, 153-180.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D. F.: El Colegio de México/Centro de Estudios Sociológicos.

Marí Sáez, V. M. (coord.) (2004). *La Red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular.

Méndez, A. (2016). La emergencia de nuevos imaginarios socio-ambientales. Críticas y alternativas al especismo institucionalizado. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 27, 159-185. Recuperado de: <http://apuntescecy.com.ar/index.php/apuntes/article/view/570/459>

Méndez, Anahí (2019). "Apropiación tecnológica y movimiento animalista". En A. L. Rivoir y M. J. Morales (coord.) *Tecnologías digitales. Miradas críticas de la apropiación en América Latina*, (pp. 371-389). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Montevideo: RIAT. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191128031455/Tecnologias-digitales.pdf>

Méndez, Anahí (2020a). América Latina: movimiento animalista y luchas contra el especismo. *Revista Nueva Sociedad*, 288, 45-57. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/america-latina-movimiento-animalista-y-luchas-contra-el-especismo/>

Méndez, A. (2020b). Prácticas socioestéticas y movimiento animalista en Argentina. En Merlinsky, G. y Serafini, P. (eds.) *Arte y Ecología política*, (pp. 202-219). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSOC-UBA) - CLACSO. [edición digital]. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20200827030621/Arte-ecologia-politica.pdf>

Méndez, A. (2022). *Movimiento Animalista y Tecnologías Digitales. La emergencia en Argentina de nuevos actores y enfoques sobre la relación ambiente y sociedad*. (Tesis de Maestría).

Navarro, A. X. C. (2016). *Representaciones e identidades del discurso especista: el caso de la carne vacuna y sus derivados en la Argentina (2000-2012)*. (Tesis de Doctorado).

Peña Ascacibar, G. (2017). La caracterización tecnopolítica de los movimientos sociales en red. *Revista Internacional de Pensamiento Político - I Época*, 12, 51-75. Recuperado de: <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/issue/view/192>

Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes sociales. Aspectos históricos y metodológicos. *Arbor Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(756), 781-794. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1500/1511>

Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

Spiegel, A. (2016). *Decidir frente a las pantallas. Enseñar ciudadanía en tiempos de Internet*. Buenos Aires: Estación Mandioca.

Tilly, C. (1978) *From Mobilization to Revolution*. Center for Research on Social Organization. New York: The University of Michigan Press.

Tilly, C. (1984). Social Movements and National Politics. Bright, C. y Harding, S. (comps.) *Statemaking and Social Movements. Essays in History and Theory*. Ann Arbor (Michigan): The University of Michigan Press.

Tilly, C. y Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

Touraine, A. (2006) "Los movimientos sociales", *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255-278. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982>

UVA (2020). *Población Vegana y Vegetariana 2020. Lo que nadie te quiere contar: ¿cuántos veganos y vegetarianos hay en Argentina?* Recuperado de: <http://www.unionvegana.org/poblacion-vegana-y-vegetariana-2020/>